



elreportaje



Joven, utilizando una de las nuevas tecnologías que modifican el lenguaje.

De chato a chatear

Son numerosas las expresiones del español más actual. Palabras como 'selfi', 'postureo', 'wasap' o 'nomofobia', entre otras han entrado con fuerza en las expresiones, principalmente de los jóvenes, que llegan especialmente del uso y manejo de las nuevas tecnologías. Especialistas de la Universidad de Salamanca y de la Fundéu aseguran que el español está atravesando por un magnífico momento, porque la labor de la Academia ha despertado en los últimos veinte años y se ha hecho una nueva gramática que desde el año 1931 no había.

ANTONIO CASILLAS | SALAMANCA
Rep. gráf.: Galongar y archivo

LA incorporación de nuevas palabras al español más actual es una labor que afecta directamente a la sociedad, no solamente a lingüistas y a periodistas. Muchas de las personas que usan nuevos términos los "españolizan" directamente del inglés que es la principal fuente de las palabras que llegan desde las nuevas tecnologías.

En esa labor de compilación de nuevos términos se encuentra la Fundación del Español Urgente, promovida por la agencia EFE y BBVA, que emite cada día recomendaciones sobre el uso del idioma dirigidas a los periodistas, pero también, y cada vez más, a una creciente comunidad de personas interesadas en el buen uso del idioma porque participan en foros, blogs, chats, redes sociales, y que acaba de pu-

blicar en el libro "el español más vivo. 300 recomendaciones para hablar y escribir bien".

Una preocupación que afecta a todo el colectivo lingüista y, como no, a la Universidad de Salamanca, líder en la enseñanza del español. "La incorporación de palabras como "selfi", "postureo", "Wasap", "cibercondría" o "nomofobia" "no es ninguna cosa nueva ni novedosa", afirma Juan Felipe García Santos, catedrático de Lengua Española de la Universidad de Salamanca, pueden ser las palabras concretas, pero no el hecho. "La fonética, los sonidos y la gramática de una lengua cambian muy lentamente, pero el vocabulario, que sirve para que nos relacionemos con el exterior; el lenguaje es el instrumento que utilizamos. Lógicamente se tiene que adaptar a la vida", añade el profesor.

Desde todos los tiempos se han incorporado palabras nuevas a la lengua, de manera que

en el vocabulario del español actual hay palabras prerromanas, las que se han conservado desde antes de la llegada de los romanos aquí. Lógicamente, la base general es latina. Entre las palabras prerromanas perduran en la actualidad: perro, barro, cabaña, cerveza, salmón, carpintero, conejo, charca, lanza, balsa..., entre otras.

Posteriormente, a la península llegarían los árabes que hicieron que el español tenga una imagen distinta de cualquier lengua, porque tenemos unas 5.000 palabras de origen árabe (Alcalde, alcántara, alcantarilla, Armuña).

La visión que el mundo árabe estableció en Al Andalus a través de la lengua afectó no sólo a los musulmanes sino a todos los habitantes de la península. La huella de esa forma de vivir, que fue la norma durante casi un milenio persiste aún hoy en día. Teniendo en cuenta la diferencia de nivel cultural entre cristianos y musulmanes durante la Edad Media, resulta lógico

"Lo que hace la lengua, además de adaptar las palabras es crear derivados, así wasapear viene de wasap"

pensar que las palabras que expresaban determinadas técnicas, objetos y situaciones que no existían entre los cristianos, fuesen asimiladas por éstos directamente, ya que no podían ser traducidas.

El avance cultural de los musulmanes en algunos campos hizo que se impusieran términos jurídicos que no tenían correspondencia en las estructuras sociales de los cristianos como las palabras: alcalde, alguacil, zalmolina, almorjate, albacea... Formas comerciales como almacén, almoneda, quilate, arroba, quintal, azumbre, almudes, cahices y fanegas. La transmisión de técnicas y oficios es patente en alfarero, albeitar, albañil o alarifes que construían alcantarillas. En el ámbito de la agricultura también se impuso el albaricoque, alcachofa, acelga, algarroba, naranja y limón, que regaban con agua extraída mediante norias de las aljibes y albercas, y conducida a los campos y vergeles por excelentes acequias de albañilería.

Posteriormente y tras el descubrimiento de América, de allí incorporamos muchas palabras, además con el añadido de que la lengua española se convierte en intermedia para todas las lenguas europeas. De ahí las pala-



bras chocolate, tomate, tabaco es la misma en todas las lenguas europeas, pero no son más que palabras americanas traídas por los españoles. Palabras tales como alfabetizar, huracán, canoa, cacique, colibrí, caoba...

Esas cuestiones están siempre ligadas a la importancia de los países en cada momento y también a la importancia cultural. Casi todas las palabras que tienen que ver con la arquitectura en español, son de origen italiano. En el siglo XX el país que más palabras nos presta es Francia, de manera que se llaman galicismos. Hay numerosos de ellos en español: pantalón, corbata, camisa, cremallera, prácticamente todas las que tienen que ver con el vestir, o sea que eso de la moda de París tiene sentido.

Qué país domina en el siglo XXI, la cultura anglosajona y sobre todo el inglés de Estados Unidos, por eso prácticamente todas las palabras que se incorporan ahora son anglicismos: marketing, provienen de Estados Unidos, que es el imperio. También España cuando fue exportó muchísimas palabras.

Las nuevas tecnologías, como no podían ser menos, aportan muchas palabras al español actual. "Es lógico y normal. La renovación del vocabulario está ligada a la realidad, porque lo que tienen que hacer es dar nombre a esa realidad. Como las nuevas tecnologías aportan mucho a la realidad actual, las palabras que se usan ahí están", destaca el profesor García Santos.

"Lo que hace la lengua, además de adaptar las palabras, es sobre una original, crear derivados: wasap deriva a wasapear. A veces con cosas curiosas como chatear. Esta palabra para los muchachos de ahora es comunicarse a través del chat. Pero cuando yo les digo que un vino se llamaba chato y por lo tanto chatear era tomarse unos vinos, la cosa cambia. No es que haya evolucionado la lengua, es que son dos palabras completamente distintas", añade el profesor.

Los signos de puntuación.

Los signos de puntuación. En la pregunta, el español es la única lengua del entorno que utiliza el signo al principio y al final. Los móviles no tienen el signo del principio. Qué influencia puede tener, no se sabe, pero a la hora de wasapear es más cómodo poniéndolo solo al final. Lo mismo pasa con los acentos, la gente no los pone por la misma razón. "Comprendo que un muchacho joven que lo que quiere es rapidez y anda mal de acentos, no los ponga".

"La acentuación siempre ha sido un problema, si a ese problema general le sumas la influencia de las nuevas tecnologías, la cosa se puede volver más seria. De hecho estudiantes en filología, lo cometen y tenemos que corregir el acento", finaliza Juan Felipe García Santos.

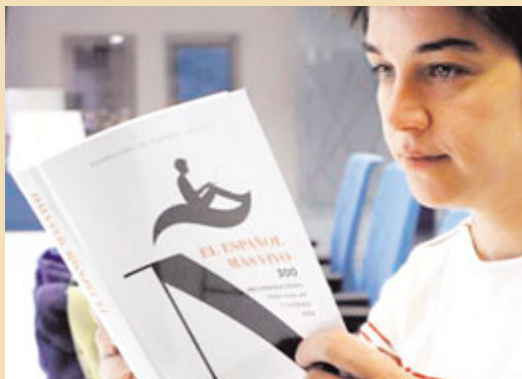
"El léxico es la parte más inquieta de la lengua"

Judith González es la coordinadora del trabajo "El español más vivo. 300 recomendaciones para hablar y escribir bien", promovido por la Fundación del Español Urgente

LA preocupación por hablar bien está a la orden del día con la entrada de nuevas palabras, procedentes, en su gran mayoría, en el siglo XXI de las nuevas tecnologías. De ahí el libro "El español más vivo. 300 recomendaciones para hablar y escribir bien".

Como explica el director general de la Fundación, Joaquín Muller, este «no es un manual de estilo clásico, ni una ortografía que enseñe a colocar los puntos, las comas y las tildes: ni tampoco una gramática que enseñe a cómo analizar cualquier frase».

Si pretende en cambio resolver cuestiones que «ningún otro libro, por el momento ha planteado»: las que tienen que ver con el español más vivo, «ese que aún no ha llegado a los diccionarios ni a las gramáticas, porque la lengua y sus hablantes siempre son más rápidos».



La coordinación del libro está a cargo de Judith González.

La obra se divide en tres grandes apartados, de los que el más amplio es el de léxico, que es siempre la parte «más inquieta de una lengua, algo así como el niño revoltoso de la clase», explica su coordinadora, Judith González Ferrán.

En esa parte de la obra

pueden resolverse dudas sobre extranjerismos (¿marketing, márketing o mercadotecnia?), neologismos (webgrafía, copípega), pobreza léxica (¿por qué se usa tanto el verbo arrancar y tan poco otros como empezar, comenzar...), género y número (¿hay un fem-

nino para obispo?) o significado (¿qué significa realmente austericidio?).

En el apartado de gramática se abordan, entre otros, problemas como el queísmo y el dequeísmo (¿se dice informar que o informar de que?), concordancias y conjugación (¿es asola o asuela?).

Por último, en las páginas dedicadas a la ortografía se ofrecen consejos sobre acentuación (¿lleva tilde guion?), puntuación (¿se pone punto detrás de los signos de exclamación e interrogación?) y mayúsculas (¿las llevan rey, papa o presidente?). González Ferrán señala que, por la propia naturaleza del libro, antes o después algunas de las recomendaciones seleccionadas dejarán de ser «el español más vivo» porque «el ultimísimo español es el que estamos haciendo cada día, el que se puede oír en el metro, en una librería o en un café».

Los detalles

LAS NUEVAS PALABRAS.

SELF. El fenómeno de las fotos que los ciudadanos se toman a sí mismos, en general con dispositivos móviles, y que luego suelen compartir en redes públicas o privadas ha hecho furor en los últimos años en todo el mundo.

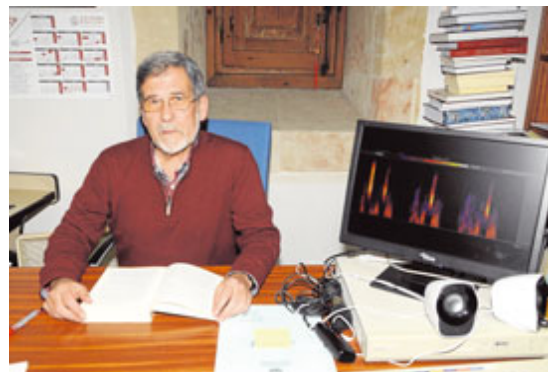
NOMOFOBIA. En los medios de comunicación empiezan a ser frecuentes las menciones a este nuevo fenómeno, en ocasiones con el anglicismo original nomophobia, como en «El usuario que padece 'Nomophobia' se agobia cuando se queda sin cobertura, se le agota la batería o no encuentra el móvil».

WASAP. El sustantivo wasap ('mensaje gratuito enviado por la aplicación de mensajería instantánea WhatsApp'), así como su verbo derivado wasapear ('intercambiar mensajes por WhatsApp'), son adaptaciones adecuadas al español, de acuerdo con los criterios de la Ortografía de la lengua española.

"El español atraviesa por un magnífico momento"

"Ha despertado en los últimos veinte años con la labor de la Academia y los estudios de los lingüistas de la Universidad", destaca el profesor Juan Felipe García Santos

LA Universidad de Salamanca es parte muy importante de la industria del español de la mano de Cursos Internacionales, líder en la enseñanza del español como lengua extranjera. El español está atravesando por un magnífico momento, porque "la labor de la Academia, por una parte, ha despertado en los últimos veinte años, se ha hecho una nueva gramática que desde el año 1931 no había, se han hecho ediciones nuevas de la ortografía y, sobre todo, ha sido labor casi personal de Víctor García de la Concha, por primera vez se ha tomado conciencia clara del panhispanismo, de que el español no es solamente el español de España sino del conjunto de todos los hablantes de español. Nosotros somos minoría porque el primer país de habla hispana es México, el segun-



Juan Felipe García Santos, catedrático de la Universidad de Salamanca.

do es Estados Unidos -la minoría hispana de estados Unidos ya son más que nosotros- y España está en el tercer lugar", destaca el catedrático Juan Felipe García Santos.

Como lengua extranjera somos la segunda lengua, a mucha distancia del inglés,

es normal y natural que sea así, pero el español ha desplazado al francés y al alemán. No sabemos qué puede ocurrir en el futuro con el chino, una lengua tan distante de la nuestra, pero en el ámbito mundial el chino podría desplazar de ese lugar de honor al español.